

Gran Pilar d'Angle

MIKEL ZABALZA



El Gran Pilar d'Angle es una de esas paredes míticas de las Alpes que la mayoría de los escaladores conocen pero que nadie va a escalar. Es el mayor bastión rocoso que defiende la vertiente Sur del Mont-Blanc, con 900 metros de roca que luego comunican con la vertiginosa arista de Peuterey hasta el Mont Blanc de Courmayeur.

■ Panorámicas del Pilar d'Angle. Se aprecia a la izquierda l'Aiguille Noir (Aguja Negra) seguida de la Blanche y después el Mont Blanc

■ Mikel antes de empezar uno de los largos de mixto

Por suerte para mí Txus Lizarraga no conocía los peligros que entrañan la aproximación a este pilar; más bien no conocía siquiera Chamonix y era su primera visita como escalador a los Alpes. Unas bonitas fotos del Pilar donde no se veía lo que había antes ni después fueron el cebo y Txus picó.

El año pasado ya intenté junto con Rubén Aramendia el Pilar d'Angle, pero el mal tiempo nos hizo desistir, así que ya conocía el camino para llegar hasta la base, que no es poco.

Tan sólo disponíamos de cuatro días de Pamplona-Mont Blanc-Pamplona, por lo que teníamos que darnos prisa. La moto parece buena así que jalé el ataque...!

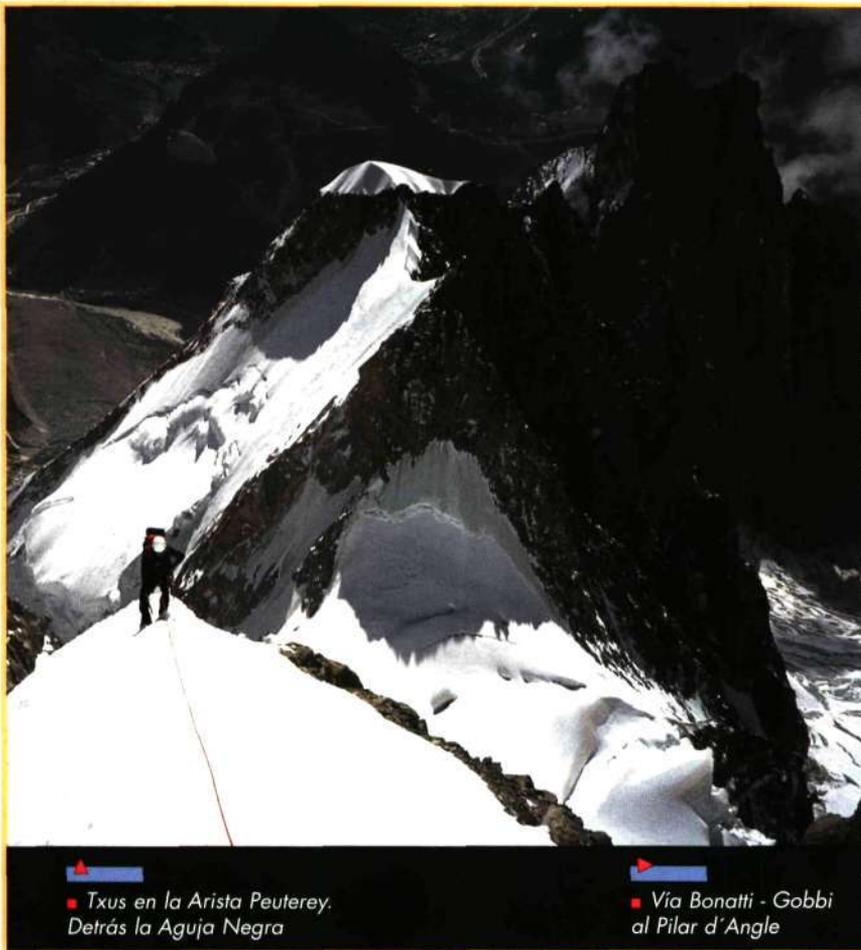
Salimos de Pamplona el miércoles 14 de agosto rumbo una vez más a la meca, Chamonix. A las 11 de la mañana del día siguiente ya estábamos preparando el macuto a pie del teleférico de la Aguja de Midi. La idea inicial era escalar el Pilar por la ruta Divina Providencia. Para escalar esta ruta se necesitan dos vivacs en pared, pero para la segunda noche la Meteo France da un riesgo marcado de tormentas, es decir, esa noche mejor estar en otro sitio que no

sea la Sur del Mont Blanc. Decidimos cambiar de vía y escogemos la "Bonatti-Gobbi", la cual podemos escalar con un solo vivac.

El jueves 15 al medio día cogemos el teleférico; está repleto de turistas, sobre todo japoneses, grabando y fotografiando todo lo que pillan por delante. El tiempo es espléndido pero sabemos que hasta hace dos días ha nevado mucho y no sabemos qué aspecto puede tener la pared, quizás tenga demasiada nieve... Para asegurarnos dejamos una tienda en el Valle Blanco, por si desde el collado de la Fourche vemos impracticable el Pilar; en ese caso nos quedaríamos a escalar en las agujas del Valle Blanco. La desventaja de esto es que si salimos por arriba (Mont-Blanc), tenemos que volver por la travesía de los cuatromiles para recuperar la tienda.

En dos horas de caminata bordeando el Gran Capucin y ascendiendo a un pequeño collado, llegamos al vivac de la Fourche (3740 m). Txus va alucinando con el espléndido granito rojizo que se ve por todas partes, no es para menos.

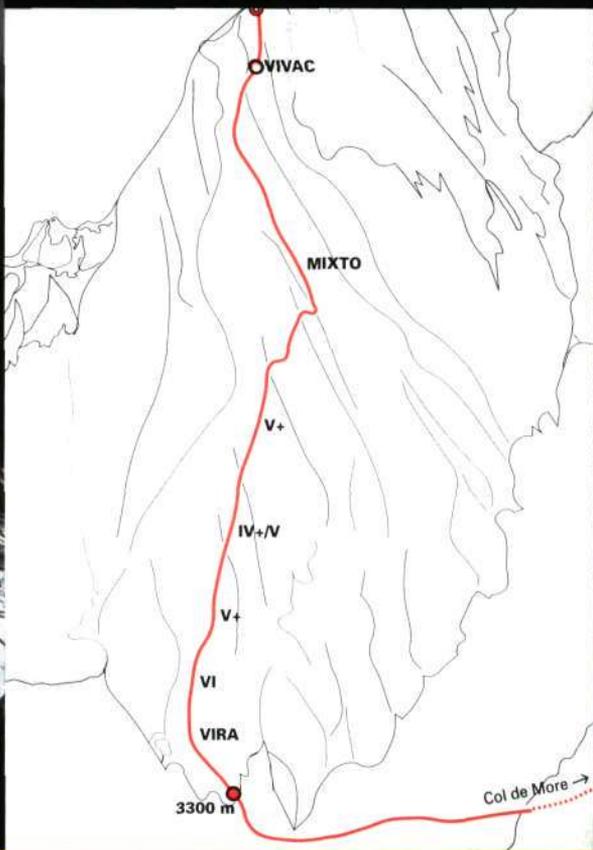
- ¡Oye Mikel! y si nos quedamos en este pedrusco tan bonito (El Gran Capucin). Yo haciéndome el "longuis" y mordiéndome las



▲ Txus en la Arista Peuterey.
Detrás la Aguja Negra

▲ Vía Bonatti - Gobbi
al Pilar d'Angle

4250 m □ Cresterio 200 m Arista Peuterey



uñas al ver otra vez el Gran Capucín y autoconvenciéndome: total aquí ya he subido un par de veces...

- Que no Txus, el Pilar d'Angle es todavía más bonito y encima no hemos de ver a nadie. Cosa difícil en los Alpes pero posible. Tampoco es que vayamos de autistas por la vida, pero la soledad y el compromiso es parte del encanto del alpinismo.

Mientras subimos al collado de la Fourche me pregunto si a Txus le duele la cabeza o que tal irá con la altitud. Yo juego con ventaja, hace un mes que salí del campo base del K2 y el cuerpo todavía recuerda. Txus me saca de dudas:

- No hay ningún problema. Una vez de pequeño subí al Vignemale y luego al Half Dome, Torre de Asgard... Perfecto, todo está bajo control, su máxima cota son los 3298 m de la Pique Longue.

El vivac de la Fourche es una cabañita de esas que sólo existen en los Alpes, colgada en una afilada cresta llena de gendarmes y con sitio para unas 8 ó 10 personas. Llegamos a las 4 de la tarde y cual es nuestra sorpresa cuando la encontramos casi llena, pero nos hacen un hueco. Todas las cordadas se dirigen a la "Arista Kuffner" al Mont Maudit. Desde aquí el Pilar d'Angle se ve soberbio. Ninguna cordada se dirige a esta vertiente del macizo, la soledad y la aventura la tenemos garantizada; bueno, a eso hemos venido.

Hasta la base del Pilar tenemos unas dos horas de aproximación. Hay que atravesar el Glaciar de la Brenva pasando por el Col de Moore. Nos levantamos a las 4:30 a. m. con la intención de que en dicho collado nos amanezca. Sabemos que es un sitio de esos "guarros" con roca suelta, donde normalmente se hacen tres rápeles. Llegamos al collado al amanecer, una mirada al espléndido pilar y una gigantesca avalancha se desprende de los seracs de la Poire, barriendo el camino por el que debiéramos pasar en media hora. Bendita la hora en que puse el despertador a las 4:30 y no a las 4. Cosas del destino.

- Bueno, si ha caído, ya no volverá a caer la avalancha.
- Sí, sí y yo que pensaba que había tenido suerte en el K2. Me voy a pasar al friki. Esto del alpinismo...

Rebautizamos el collado como "Condemor" (como diría Chiquito). Un destrepe y dos rápeles dudosos (cuidadín con las piedras) nos dejan en la base del Glaciar de la Brenva, que se sorteó sin dificultad franqueando unas gigantesas grietas.

COMIENZA LA ESCALADA. BASE DEL PILAR 3300 M

La escalada empieza sencilla por una vira ascendente de derecha a izquierda, por la que escalamos en ensamble unos 180 m. A partir de aquí la pared se endereza y continuamos por una serie de diedros y chimeneas bastante verticales. Nos calzamos los pies de gato y la mochila pesa un poquito más. Tan sólo en un largo de chimenea de 6a que estaba mojado, me quito la mochila y la remonto por la cuerda. El resto de la escalada lo hacemos al estilo clásico, cada uno con su mochila a la espalda. Muchos largos de V y V+, algunos sobre roca dudosa o como dice Txus "estallada". En la zona del Col de Moore no dejan de caer piedras y trozos de hielo. El "Condemore" no perdona.

A dos tercios de altura ya escalados, la ruta gira a la derecha y se introduce en la cara Norte. Nos ponemos los crampones y sacamos los dos tornillos de hielo que tenemos; miro y ¡Joder! De haber sabido, en vez de dos tornillos habría traído seis, pues hay mucho hielo. Por suerte para mí he traído un piolet auxiliar, pero por desgracia tiene el pico roto... Bueno me tendré que apañar con esto.

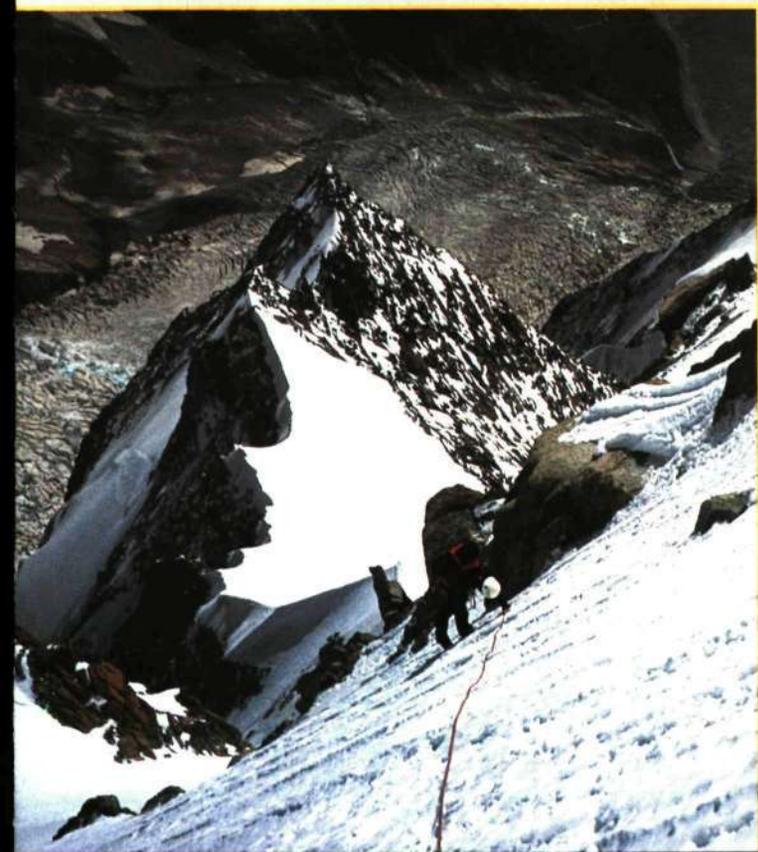
Dos largos de mixto delicado (más por la falta de material adecuado que por la dificultad en sí), nos devuelven a la seguridad de la roca en el filo del pilar. Continuamos escalando por terreno más fácil y comienza a oscurecer; habrá que buscar un sitio para vivaquear. Alucinamos con el atardecer cuando de repente "pi pi pi..." suena el móvil y toda la magia del momento desaparece al instante; hay que reconocerlo, somos hijos de nuestra era.

Se hace de noche y continuamos con la frontal hasta que Txus me grita:

- ¡Vamos a parar aquí!
- Pero si este sitio es una "mierda"
- Sí, pero estoy doblado y ya no se ve un carajo.
- Tienes razón, yo también estoy hecho polvo.

Acondicionamos el lugar como podemos, fundimos nieve y bebemos todo lo posible, el día ha sido largo. El altímetro marca 4120 m.

- ¿Que tal Txus? ¿Te duele la cabeza?
- No, eso de la altitud es mentira. ¿Verdad?
- (Será bruto el tío; bueno mejor) Por si acaso tómate una aspirina. Aunque viéndole está claro que no le hace ninguna falta, pienso yo.



■ Txus en las vertiginosas rampas de salida. Detrás se aprecia la cresta y la salida de la ruta del Pilar d'Angle

FOTOS DEL AUTOR

Los grados caen en picado y nos arropamos los dos con nuestro único saco, de 450 gr. de pluma; un auténtico "frigorín". La temperatura ha descendido a estas horas a 12 ó 13º bajo cero y pasamos la noche tiritando en nuestro privilegiado balcón. Las luces de Courmayeur, 3000 m más abajo, nos recuerdan que la civilización está cerca pero lejos al mismo tiempo.

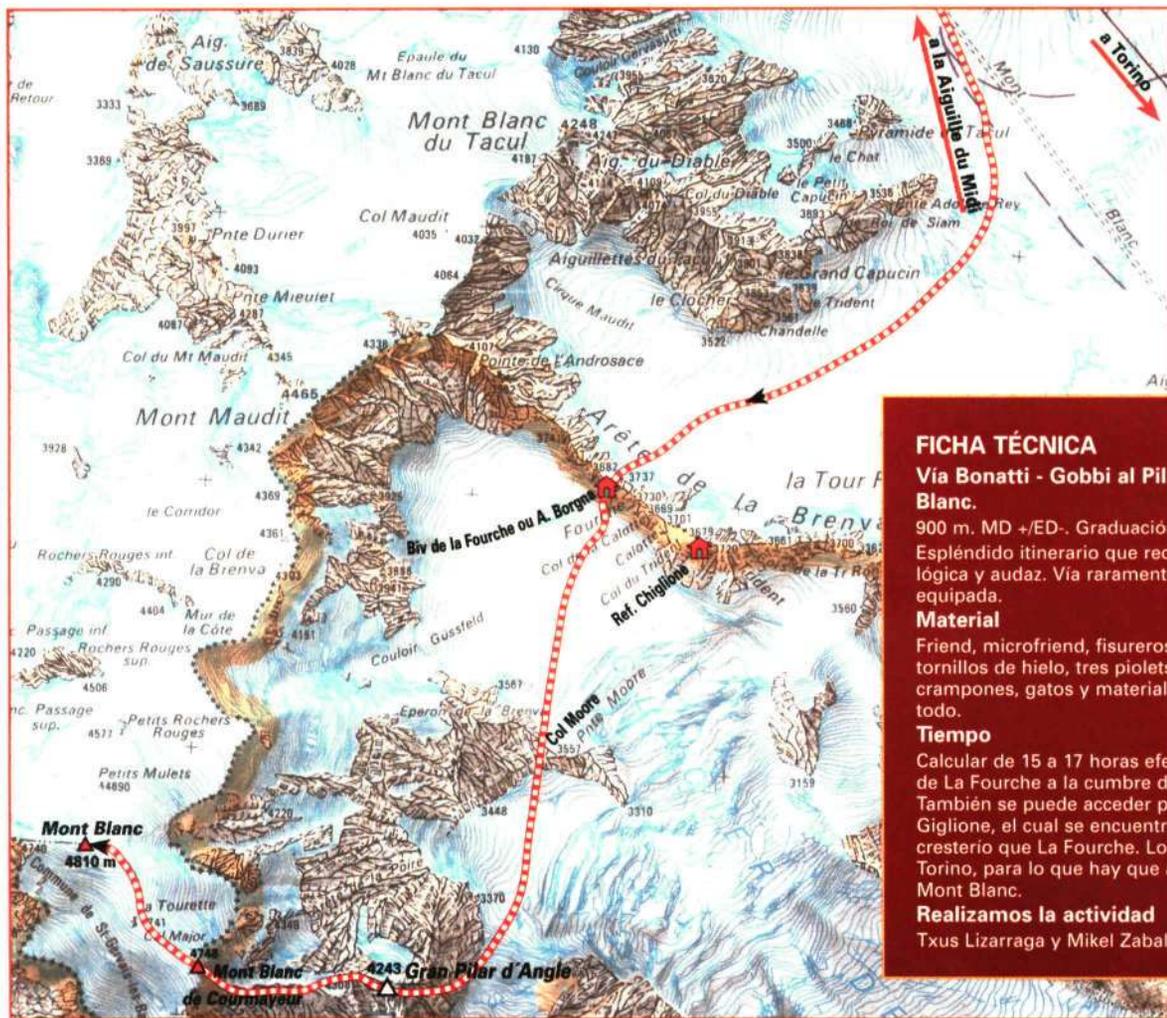
El sol nos sorprende a las 6:00 a. m. del sábado 17. El gran astro nos devuelve la fuerza y nos da la energía necesaria para continuar nuestra empresa. Salgo del vivac en cabeza y a los 20 m Txus me hace parar para picar el hielo con inusitado interés.

- Txus. ¿Qué has encontrado?
- Son unas zapatillas como las de estar en casa. Parece imposible, pero tienen una suela de goma pegada y están atrapadas por el hielo.
- Quizás son las de Bonatti.
- No sé, el caso es que el que subió por aquí con esto era un auténtico titán.

La escalada continúa por terreno mixto hasta el final del pilar, 4243 m. Desde aquí, una afilada cresta con numerosos gendarmes rocosos comunica con la Arista de Peuterey. El tiempo continúa espléndido y disfrutamos como enanos. Enfrente de nosotros aparece el Pilar del Freney, donde en este momento divisamos cinco cordadas. Qué bonito.

Enlazamos con la vertiginosa Arista de Peuterey, esto para mí ya es terreno conocido pero la encuentro muy cambiada, con mucho hielo. La ascensión de esta arista con dos piolets "y medio", para los dos resulta tensa y a la vez fascinante. Un corto paso en una cornisa y llegamos al Mont Blanc de Courmayeur; se acabaron las dificultades. Son las 11:30 a. m. y estamos sedientos. Sacamos el hornillo para fundir algo de nieve pero, oh sorpresa, se termina el gas y nos quedamos sin beber. Media hora más tarde pasamos por la cumbre del Mont Blanc, cuando a nuestras espaldas empiezan a formarse grandes cúmulos. La sed y el sol justiciero nos castigan hasta llegar a nuestra tienda bajo la Aguja de Midi.

Txus no hace más que comer nieve, la verdad es que estamos más secos que una pasa. Llegamos al fin a la tienda deshidratados, cansados y felices. Aquí tenemos gas y algo de comida. Nuestra pequeña aventura ha terminado perfectamente. ¿Acaso podría haber sido de otra manera? □



FICHA TÉCNICA

Vía Bonatti - Gobbi al Pilar d'Angle. Mont Blanc.

900 m. MD +/-ED-. Graduación clásica.

Espléndido itinerario que recorre el pilar de forma lógica y audaz. Vía raramente repetida y poco equipada.

Material

Friend, microfrend, fisureros, 4 pitones finos, 4 tornillos de hielo, tres piolets por cordada, crampones, gatos y material de vivac. Bueno, de todo.

Tiempo

Calcular de 15 a 17 horas efectivas desde el vivac de La Fourche a la cumbre del Mont Blanc. También se puede acceder por el refugio-vivac de Gigliane, el cual se encuentra en el mismo cresterio que La Fourche. Lo más corto es ir desde Torino, para lo que hay que atravesar el túnel del Mont Blanc.

Realizamos la actividad

Txus Lizarraga y Mikel Zabalza